

SUGERENCIAS DE LINEAMIENTOS DE FORMACIÓN EN LAS LICENCIATURAS, A PARTIR DE LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO.

En escenarios de educación superior, formar a los alumnos en competencias emocionales, y en las habilidades y disposiciones del pensamiento crítico, parece ser un objetivo deseable; pero lograrlo, implica esfuerzos e iniciativas innovadoras que involucren la participación de docentes y estudiantes.

Las facultades de educación no deben ser ajenas a esta intención de competencias como estas, que han sido reconocidas como características deseables de todo educador. El Pensamiento Crítico promueve la reflexión y propicia la toma de decisiones justificadas y pertinentes; y la Inteligencia Emocional facilita identificar, percibir y controlar las emociones.

El bajo porcentaje de estudiantes de la presente investigación, con niveles adecuados de Pensamiento Crítico, podría asumirse como un indicio de que la formación de esta habilidad, no parece ser un resultado de aprendizaje explícito que está siendo promovido en los programas de licenciatura de la muestra de este estudio.

Por otra parte, se evidenciaron niveles altos en las habilidades de la Inteligencia Emocional de los participantes. Si partimos de reconocer que esta competencia no es enseñada de manera intencional en nuestro sistema educativo, habría que hipotetizar que su desarrollo parece depender más de características que son comunes a aquellos alumnos que eligen la docencia como su proyecto de

vida o incluso que surgen de manera espontánea a partir de ambientes que propicien la interacción social.

Por ello, a partir de estos resultados, el equipo investigador plantea la necesidad de establecer claras orientaciones institucionales respecto al fomento y desarrollo de habilidades y disposiciones de Pensamiento Crítico e Inteligencia Emocional desde el trabajo pedagógico. Estas podrían estar dirigidas a:

DISEÑO CURRICULAR

Consideramos pertinente incluir dentro del diseño curricular de licenciatura la formación de las competencias alrededor del desarrollo de habilidades y disposiciones de Pensamiento Crítico, no solo como una meta enunciada en el perfil profesional, sino vinculada al diseño e implementación de propuestas específicas de intervención.

Este objetivo debe contemplarse como un objetivo común, explícito, que derive en estrategias que promuevan el desarrollo de estas habilidades en la práctica pedagógica. En este sentido, toda iniciativa de formación alrededor del pensamiento crítico de manera ideal debe contemplar no solo el desarrollo de las habilidades sino también involucrar el fomento de las disposiciones, entendiendo que estas son parte esencial del constructo y que requieren igual atención que el componente de habilidades cognitivas.

Por ello, es recomendable que en la planeación curricular se hagan explícitos objetivos, contenidos, metodología, evaluación y recursos que se plantean frente a este propósito formativo, poniendo a disposición de docentes y

estudiantes el plan de trabajo a través del cual se dinamizará el desarrollo de habilidades y disposiciones de Pensamiento Crítico. Esta labor implica un ejercicio reflexivo colectivo en torno a la construcción curricular para lograr diseñar lineamientos pertinentes frente a este propósito de formar individuos empáticos y críticos.

DINAMIZAR LA PRÁCTICA DOCENTE

Se sugiere dinamizar la práctica docente con el fin de superar prácticas que caen en lo rutinario, la recomendación es incorporar situaciones que motiven la reflexión y toma de decisiones en contextos y situaciones reales, tales como escenarios en los que se desempeñarán los estudiantes en el corto plazo cuando sean docentes en ejercicio.

El docente, formador de formadores, debe propiciar espacios de reflexión en los espacios pedagógicos, armonizando su saber con las estrategias que vinculen activamente al estudiante en estos procesos. Una práctica docente que guía, acompaña y dinamiza los procesos de aprendizaje del estudiante y que actúa como puente que promueve la integración de la realidad y la academia. Es claro que los formadores de formadores deben asumir la formación para el desarrollo de habilidades y disposiciones de PC e IE como parte de su compromiso y responsabilidad, pues el hacer explícitas estas intenciones en los currículos de las facultades de educación no garantiza que serán tenidas en cuenta por los docentes en el trabajo que realizan al interior de las aulas. Es fundamental entonces diseñar estrategias para que éstos tomen consciencia de la

necesidad de la incorporación de estos aprendizajes en su quehacer y del impacto del fomento de estas habilidades en el perfil de formación del futuro docente.

En este sentido, entendiendo que el PC es una habilidad que requiere práctica, entrenamiento y acompañamiento para llegar a constituirse en una competencia desarrollada, se sugiere desarrollar iniciativas (como clubes de lectura y/o comunidades de aprendizaje) que promuevan entre los maestros, la toma de consciencia de la necesidad de incorporar el PC como una meta de aprendizaje prioritaria, en función del impacto que generará en el perfil profesional de los futuros docentes.

AMBIENTES Y PARTICIPACION DEL ESTUDIANTE

Propiciar la participación del estudiante a partir de la generación de entornos y estrategias más allá de la tradicional clase magistral. Estos ambientes, que propicien el intercambio e interacción entre pares al igual que entre docente y estudiantes, impactarán de manera positiva la motivación de los estudiantes y generarán interés por desarrollar y evidenciar las habilidades y disposiciones de pensamiento crítico en su desempeño académico. Es fundamental, entonces que estos ambientes de aula estimulen habilidades y disposiciones críticas en los estudiantes, promoviendo aprendizajes que permitan analizar situaciones reales propias de su contexto, reflexionar sobre ellas y fomentar la toma de decisiones justificadas.

SOCIALIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

Se sugiere la creación de espacios de socialización de experiencias exitosas alrededor de propuestas de intervención dirigidas al fomento de habilidades y disposiciones de Pensamiento Crítico que hayan tenido lugar en los diferentes programas de licenciatura ofertados por las facultades de educación de la costa caribe colombiana, que pueden compartirse con otras instituciones y comunidades educativas.

Finalmente, en cuanto a la inteligencia emocional, al no tener mayor indicio en el marco de la presente investigación respecto a aquellas acciones que impactan de manera positiva su desarrollo y al ser aun un hecho objeto de estudio pues, como se mencionó, no se cuenta con información respecto a aquellas variables que inciden en los buenos resultados obtenidos por la muestra involucrada en la investigación, consideramos pertinente desarrollar ejercicios investigativos alrededor de este hecho. En función de los resultados, la sugerencia estaría direccionada al fomento de espacios de interacción social puesto que se considera puede ser un factor que estaría influyendo en el desarrollo espontáneo de esta habilidad, especialmente teniendo en cuenta que es un aspecto característico de la idiosincrasia de la costa caribe colombiana.